

Señor Lehendakari, Diputado General, Consejera de Industria, Comercio y Turismo, Consejero de Educación, Universidades e Investigación, Secretario de Estado de Investigación, resto de autoridades, amigos, buenos días a todos y gracias por acompañarnos en la inauguración del centro de investigación cooperativa en nanociencias nanoGUNE Consolider.

Fue a comienzos del año 2005, estando yo en la Universidad de Cambridge, cuando se me propuso poner en marcha el diseño de un nuevo centro de investigación que se llamaría nanoGUNE. Esa idea se ubicaba en el marco de la estrategia del Departamento de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno Vasco y de la actividad del Donostia International Physics Center liderada por Pedro Miguel Etxenike. Finalizado el curso y de regreso al País Vasco, me puse manos a la obra y unos meses más tarde, el 28 de febrero de 2006, se realizó la constitución legal de nanoGUNE como asociación sin ánimo de lucro. Ese mismo día fui nombrado director general de la asociación. En primer lugar, pues, quiero agradecer la confianza depositada en mi persona para liderar este estimulante proyecto. Al Departamento de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno Vasco, al Donostia International Physics Center, a la Corporación Tecnalia, a la Alianza IK4, a la Universidad del País Vasco y a la Diputación Foral de Gipuzkoa: gracias a todos por impulsar y apoyar la creación del nanoGUNE. Quisiera agradecer también el apoyo del Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco y, especialmente, de la Fundación Ikerbasque por el excelente trabajo que ha realizado con la contratación de varios de nuestros investigadores.

A comienzos del año 2006, gracias al esfuerzo desinteresado de varios grupos de investigación del Donostia International Physics Center, el instituto Polymat de la Universidad del País Vasco, la Corporación Tecnalia y la Alianza IK4 de Centros Tecnológicos, fuimos capaces de, en un tiempo record, lanzar una propuesta en la primera convocatoria del Programa Consolider-Ingenio 2010 del entonces Ministerio de Educación y Ciencia. Nuestra propuesta fue aprobada en junio, por lo que nanoGUNE adoptó la denominación CIC

nanoGUNE Consolider, convirtiéndose en el primer centro del Estado en ganar ese reconocimiento. Quiero agradecer al Ministerio de Ciencia e Innovación el importante apoyo que nos está brindando a través del Programa Consolider así como la buena gestión de los fondos logrados por el grupo parlamentario vasco. Llegados a este punto, me gustaría compartir con todos vosotros con gran orgullo, aunque sin arrogancia, algunas de las frases del informe de evaluación de nuestra propuesta Consolider:

El centro propuesto se asemeja en tamaño, alcance y versatilidad a cualquiera de los cinco nanocentros que el Departamento de Energía estadounidense está construyendo actualmente en Laboratorios Federales. El Centro podría llegar a ser un referente tanto en EEUU como en Europa. El plan de investigación y las aptitudes científicas y gestoras del Investigador Principal están a la altura de los mejores centros existentes y futuros que conozco. En términos generales, es un proyecto de la mayor calidad.

Se trata de un informe del que debemos estar orgullosos. Este informe, emitido por un comité evaluador de expertos internacionales, también supone un reconocimiento a la trayectoria de varios de los grupos de investigación del País Vasco que han posibilitado la creación de nanoGUNE. Es más, constituye un reto, un compromiso firme para que nanoGUNE contribuya a situar al País Vasco entre los países que lideran las nanociencias.

El 1 de Septiembre del año 2006, al que llamamos 'día cero', comencé mi labor como director de nanoGUNE sin abandonar completamente mis responsabilidades en la Universidad. Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a la primera persona que aceptó incorporarse a mi equipo de trabajo: Igor Campillo creyó en mí y en mi proyecto y desde el principio me ha venido ofreciendo un enorme apoyo en todos los frentes. En este momento Igor es el responsable de la agencia nanoBasque creada el mes pasado. Vaya mi más sincero agradecimiento a todas las personas que conforman mi equipo de trabajo; todo lo realizado os lo debo a vosotros.

Vaya también mi más cordial agradecimiento al Parque Tecnológico de San Sebastián y, en particular, a su director, Joakin Telleria, por acondicionar expresamente, con absoluta eficacia, el espacio necesario para poner en marcha este proyecto en sus inicios, cuando no teníamos absolutamente nada.

Tuvimos nuestra primera sede en Miramón y desde allí hemos puesto todo en marcha. Sin embargo, desde el principio tuvimos claro que un centro como nanoGUNE debería aprovechar la oportunidad que tuvimos de que se ubicara definitivamente en el Campus de Ibaeta de la Universidad del País Vasco. Este campus disfruta ya de visibilidad internacional en diversos ámbitos de la física y de la química que están estrechamente relacionados con la nanociencia y la nanotecnología y, en consecuencia, estábamos convencidos de que la ubicación en un entorno universitario privilegiado de un centro como nanoGUNE, en el que se conjugará la investigación básica con el objetivo de impulsar nuevas oportunidades de mercado basadas en la nanotecnología, contribuiría sustancialmente a la creación de un marco favorable que eliminara barreras entre los mundos académico y empresarial.

En consecuencia, quiero mostrar mi agradecimiento a Juan Ignacio Pérez Iglesias, anterior rector de la Universidad del País Vasco, y a Cristina Uriarte, vicerrectora del Campus de Gipuzkoa, por habernos cedido esta parcela del Campus de Ibaeta y haber agilizado los trámites para hacer efectiva la concesión, ya que fuimos capaces de hacerlo todo en un tiempo récord

Las instalaciones y equipos necesarios para poder abordar investigaciones de excelencia en nanociencia y nanotecnología requieren disponer de un edificio singular que permita realizar con éxito experimentos en ausencia de perturbaciones externas (vibraciones, ruidos, radiaciones electromagnéticas y suciedad). Afrontamos, por lo tanto, el reto de construir un edificio singular, el cual incluye soluciones arquitectónicas y de ingeniería de vanguardia.

Ello ha sido posible gracias al concurso de un complejo equipo de trabajo. El diseño general del edificio ha sido llevado a cabo por el arquitecto donostiarra afincado en Barcelona Javier San José y la empresa IDOM se ha ocupado de la ingeniería.

El Gabinete de Arquitectura Wilson Architects de Boston elaboró las bases de diseño del edificio, desde las que se establecieron los criterios específicos de arquitectura e ingeniería de los laboratorios, así como la parte del proyecto de ejecución relativo a los laboratorios. La californiana Colin Gordon Associates evaluó el emplazamiento del edificio en lo que se refiere a vibraciones y acústica y ofreció soluciones para garantizar las mejores condiciones vibracionales y acústicas del edificio y las salas experimentales. Vitatech Engineering, de Virginia, realizó la evaluación de las condiciones electromagnéticas teniendo en cuenta tanto la posición de los ascensores, instalaciones eléctricas y mecánicas como la configuración de todos los equipos científicos. Y la firma Abbie Gregg de Arizona fue la responsable del diseño de una sala blanca de vanguardia. IDOM se ha encargado de la gestión general del proyecto y, finalmente, el centro tecnológico Labein-Tecnalia ha realizado el control de calidad.

El resultado de ese enorme esfuerzo es este edificio singular recién terminado, el cual se encuentra a la altura de los centros de referencia que hemos tenido la oportunidad de visitar en Europa y Estados Unidos. Al finalizar este acto haremos un recorrido por el edificio en el que se explicarán los detalles y singularidades del mismo.

Llegados a este punto, quiero manifestar mi agradecimiento a los miembros de nuestro Comité Asesor Internacional, expertos en diversas áreas de la nanociencia y la nanotecnología. Sir John Pendry del Imperial College de Londres, presidente del comité, José Antonio Maiz, Intel Fellow en EE.UU., John Pethica director fundador del “Center for Research on Adaptive Nanostructures and Nanodevices” de Dublín, Emilio Mendez, Director de uno de los cinco nanocentros financiados por el Departamento de Energía y

construidos recientemente en EE.UU., el centro de nanomateriales funcionales del Laboratorio Federal de Brookhaven en Nueva York, Angela Belcher, del MIT, Massachusetts Institute of Technology, y los premios Nobel Jean-Marie Lehn y Heinrich Rohrer. Gracias a sus consejos, aportaciones y participación activa en el proceso de selección de investigadores han contribuido inmensamente a construir un centro que deseamos ubicar entre los mejores del mundo.

Hemos logrado juntar cinco grupos, tantos como teníamos previsto formar en esta primera fase de nuestra actividad. Estos grupos, los cuales buscan abrir nuevos espacios de investigación en el País Vasco en los ámbitos del nanomagnetismo, la nanoóptica, el autoensamblado, la nanobiotecnología y los nanodispositivos, estarán liderados por excelentes científicos provenientes de todo el mundo (EE.UU., Alemania, Francia e Inglaterra) que, atraídos por nuestro proyecto y por las expectativas que genera el lanzamiento de un nuevo centro multidisciplinar en un país como el nuestro que apuesta decididamente por la investigación como motor de desarrollo, optaron por nuestro proyecto abandonando sus puestos anteriores y rechazando ofertas en otros lugares del mundo. Han confiado en nuestro proyecto y les estoy agradecido por ello.

nanoGUNE, el centro de investigación cooperativa en nanociencias del País Vasco, representa uno de los pilares fundamentales de la estrategia nanoBasque enmarcada en el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno Vasco. nanoGUNE, en consecuencia, nace con la siguiente misión: llevar a cabo investigación de excelencia en el ámbito de la nanociencia y la nanotecnología y construir una comunidad del conocimiento sólida y con vocación de transmitir los resultados de la investigación a un tejido industrial que necesita ser más y más competitivo, con el firme objetivo de aumentar tanto la competitividad del tejido industrial vasco como el crecimiento económico del País Vasco. Como centro de investigación cooperativa, también persigue la creación de un marco eficaz de cooperación que aporte capacidades de excelencia en nanociencia y nanotecnología, así como coordinar las actividades de diversos agentes del País Vasco, optimizando los recursos y sumando masas críticas.

Existen formas de medir el éxito científico de un centro como el nuestro, y esperamos situarnos en la cabeza del ranking mundial, pero siempre desde un compromiso decidido de asentar las bases sobre las que se impulse la industria vasca del futuro, la cual deberá ser necesariamente intensiva en conocimiento.

Hoy en día se tiene asumido que la nanotecnología será uno de los motores de crecimiento económico del siglo XXI, así como una de las claves de la sostenibilidad que debe marcar el desarrollo futuro de la humanidad. El camino que hay por delante es largo y difícil: hay que estudiar los fenómenos y la manipulación de la materia a escala atómica; es más, hay que ser capaces de diseñar y crear materiales, dispositivos y sistemas a través del control de la materia en dicha escala. Investigar lo pequeño y extraer un rendimiento tecnológico que se traduzca en nuevos productos y procesos más eficientes a la vez que sostenibles es un desafío muy grande actualmente asumido por los países más avanzados del mundo y por los que aspiran a ocupar un lugar destacado en el futuro. Éste es, sin duda, un gran reto para un pequeño país como el nuestro que se ha propuesto convertirse en el referente europeo en materia de innovación. Sin falsos optimismos estamos convencidos de que el horizonte de lo nano es prometedor y asumimos la apuesta estratégica del Gobierno Vasco con la creación de nanoGUNE. Competiremos y colaboraremos con muchos otros laboratorios de todo el mundo hasta encontrar ese espacio que nos permita aportar algo diferente. Al hacerlo estaremos contribuyendo con nuestro pequeño tamaño a crear las condiciones para que la humanidad se beneficie del amplio abanico de las nanotecnologías.

Terminaré recordando las palabras que pronunció Pedro Miguel Etxenike al recibir la Medalla de Oro de la Ciudad de Donostia-San Sebastián en el año 2000: “A mí me gustaría que entre todos pusiésemos unos buenos cimientos para que en un futuro, que deseo no muy lejano, San Sebastián, que ya tantas cosas excelentes tiene, sea conocida como una ciudad del conocimiento que alcanzase el reconocimiento internacional”. He aquí nuestra aportación para que el deseo de Pedro se pueda convertir en realidad convirtiendo a nuestro

pueblo, y a San Sebastián en particular, en espacio de vanguardia en Ciencia y Tecnología.

Ése es el gran reto de lo pequeño.

Mi más sincero agradecimiento a quienes pertenecen y han pertenecido a la junta directiva de socios de nanoGUNE, al Gobierno Vasco, por impulsar desde el comienzo un proyecto que es de todos y para todos y, en particular, a la consejera de Industria, Comercio y Turismo, Ana Aguirre, y a todo su equipo. Mila esker guztioi, muchas gracias a todos, thank you very much for your attention.